
El artículo se publica como ahead of print. Ha superado la revisión por pares y ha sido aceptado para un número futuro. Esta versión es citable, aunque la versión final podrá incorporar ajustes formales no sustantivos.

This article is published ahead of print. It has undergone peer review and has been accepted for a forthcoming issue. This version is citable, although the final version may include non-substantive formal revisions.

Turismo regenerativo y postdesarrollo: ¿ruptura paradigmática o rebranding de la sostenibilidad?

Pablo Nicolás Rebolledo-Dujisin¹

¹ Centro de Investigación para la Sustentabilidad, Universidad Andrés Bello. pablo.rebolledo@unab.cl. [ORCID: 0000-0003-4313-9910](https://orcid.org/0000-0003-4313-9910)

Cite: Rebolledo-Dujisin, P. N. (2026). Turismo regenerativo y postdesarrollo: ¿ruptura paradigmática o rebranding de la sostenibilidad?. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 24(4), 202624079. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2026.24.079>

Recibido: 09/07/2025 · Reenviado: 11/11/2025 · Aceptado: 11/11/2025 · Sometido a evaluación por pares anónimos

Resumen: Este ensayo examina críticamente el turismo regenerativo con el fin de determinar si constituye una ruptura paradigmática frente al desarrollo sostenible o si representa un rebranding funcional al capitalismo verde. Se parte de la importancia de cuestionar los modelos de desarrollo turístico hegemónicos en América Latina. El objetivo es analizar los fundamentos biocéntricos y decoloniales del turismo regenerativo desde las perspectivas del postdesarrollo y el decrecimiento, problematizando sus tensiones sociopolíticas. La metodología consistió en una revisión teórica crítica de literatura académica global y latinoamericana. Entre los resultados relevantes se identificaron las potencialidades del turismo regenerativo para promover la justicia ecosocial, la revitalización cultural y la restauración territorial, así como los riesgos de cooptación neoliberal, greenwashing y reproducción de lógicas extractivistas. La discusión reflexiona sobre la necesidad de reconfigurar epistemologías y relaciones de poder para avanzar hacia transiciones justas y pluriversales. Se concluye que el turismo regenerativo requiere un replanteamiento profundo del modelo de desarrollo para constituirse como alternativa real en el contexto latinoamericano.

Palabras Clave: turismo regenerativo; postdesarrollo; decrecimiento; América Latina; análisis crítico

Regenerative tourism and post-development: a paradigm shift or a rebranding of sustainability?

Abstract: Regenerative Tourism and Post-Development: Paradigmatic Rupture or Rebranding of Sustainability? It begins by emphasising the importance of questioning hegemonic tourism development models in Latin America. Its objective is to analyse the biocentric and decolonial foundations of regenerative tourism from postdevelopment and degrowth perspectives, problematising its sociopolitical tensions. The methodology consisted of a critical theoretical review of global and Latin American academic literature. Key findings include the potential of regenerative tourism to promote ecosocial justice, cultural revitalisation, and territorial restoration, alongside risks of neoliberal co-optation, greenwashing, and reproduction of extractivist logics. The discussion reflects on the need to reconfigure epistemologies and power relations to advance towards just and pluriversal transitions. It concludes that regenerative tourism requires a profound rethinking of the development model to constitute a genuine alternative within the Latin American context.

Keywords: regenerative tourism; post-development; degrowth; Latin America; critical analysis

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de desarrollo ha operado históricamente como un modelo hegemónico, definido por la promoción del crecimiento económico, la modernización y el progreso social, particularmente en aquellos territorios categorizados como “subdesarrollados”. Surgido tras la Segunda Guerra Mundial, este paradigma se articuló a partir de la industrialización occidental y su proyección como universalidad normativa de progreso (Rist, 1997; Carmody, 2019). De este modo, el desarrollo consolidó raíces eurocéntricas, expandiéndose globalmente mediante relaciones coloniales y postcoloniales, reforzadas por organismos internacionales (Hruby, 2024; Carmody, 2019).

En América Latina, se implementó inicialmente a través de teorías de modernización que incentivaban la imitación de estructuras socioeconómicas occidentales (Carmody, 2019). Frente a ello, la teoría de la dependencia emergió como crítica, denunciando cómo este modelo perpetuaba desigualdades estructurales al mantener la subordinación de las excolonias a los países ricos. Posteriormente, durante las décadas neoliberales, el desarrollo enfatizó la desregulación, la privatización y la apertura de mercados como sinónimos de progreso.

No obstante, desde la literatura latinoamericana del postdesarrollo se intensificaron las críticas, al denunciar su carácter eurocéntrico, colonial y capitalista. Escobar (1992) describe al desarrollo como un discurso hegemónico que homogeniza y subordina saberes locales, mientras que en sus trabajos posteriores propone transiciones paradigmáticas que reconfiguren la relación entre economía, cultura y naturaleza más allá de la sostenibilidad (Escobar, 2015; Escobar & Jeong, 2019). Gudynas (2021) complementa señalando que el postdesarrollo no implica inmovilismo, sino la construcción de alternativas desde el Buen Vivir y la pluralidad ontológica. Estas críticas advierten que el desarrollo impone modelos externos que erosionan epistemologías locales y promueven paradigmas modernistas homogéneos, negando la diversidad cultural de América Latina (Escobar, 2015). Asimismo, su énfasis en el crecimiento económico sobre el bienestar social y la integridad ecológica perpetúa lógicas extractivistas con severos impactos socioambientales (Dunlap & Tornel, 2024; Caria & Domínguez, 2019).

En este marco, el turismo se configura como una de las manifestaciones más visibles del desarrollo, impulsado globalmente como estrategia de crecimiento económico, generación de empleo y modernización de territorios periféricos. En América Latina, ha sido promovido como vía de diversificación productiva, proyectando la modernidad y el progreso occidental (Pleasant & Spalding, 2021). Así, turismo y desarrollo comparten fundamentos: ambos emergen de visiones modernizadoras y extractivistas del territorio, transformando espacios y culturas locales en recursos mercantiles (Devine, 2017).

Sin embargo, el turismo también reproduce las críticas dirigidas al desarrollo hegemónico. Cuestionar su modelo productivo implica reflexionar sobre la interdependencia entre los sujetos y los sistemas vivos, cuyas acciones configuran las condiciones bioculturales de los ecosistemas (Hruby, 2024). Bajo lógicas neoliberales, ha reforzado desigualdades, concentrando beneficios en actores externos y generando precarización laboral y pérdida de control territorial en comunidades locales (Pleasant & Spalding, 2021). Además, su tendencia a mercantilizar culturas y paisajes ha derivado en procesos de “colonización espacial”, convirtiendo territorios de vida en mercancías turísticas y erosionando autonomías locales (Devine, 2017).

Frente a estos desafíos, ha emergido en la última década el turismo regenerativo, un enfoque que propone trascender la sostenibilidad tradicional mediante la restauración activa de ecosistemas, culturas y comunidades afectadas por la actividad turística (Bellato & Pollock, 2023; Dredge, 2022). Este paradigma enfatiza la interdependencia entre los sistemas vivos y las comunidades humanas, situándose en la intersección entre justicia ecológica, biocentrismo y decolonialidad (Lazic & Della Lucia, 2024; Rojas, Sand & Gross, 2024). Su promesa de “dejar los lugares mejor de lo que se encontraron” plantea un desafío directo al turismo convencional y reabre el debate sobre si este nuevo enfoque constituye realmente una ruptura paradigmática o una reformulación del mismo modelo bajo un lenguaje renovado.

En este contexto, surge la pregunta central: ¿el turismo regenerativo constituye un paradigma capaz de superar las limitaciones de la sostenibilidad o representa un *rebranding* funcional al mercado y la colonialidad? Mientras la sostenibilidad busca reformar el modelo integrando objetivos sociales, económicos y ambientales (Chassagne, 2019), el postdesarrollo propone alternativas radicales basadas en pluralismo, decolonialidad y justicia ontológica (Escobar, 2015).

Metodológicamente, este ensayo se fundamenta en una revisión teórica crítica de literatura académica reciente sobre desarrollo, sostenibilidad, postdesarrollo, decrecimiento y turismo regenerativo, considerando aportes globales y latinoamericanos. Se realizó una revisión exhaustiva de todos los artículos que abordaran el concepto de turismo regenerativo, analizando publicaciones académicas entre 2015 y junio de 2024. Se incluyeron todos los trabajos que contuvieran la expresión *regenerative tourism* o su equivalente en inglés, español, portugués o francés en el título, resumen o palabras clave. Las búsquedas se efectuaron en bases de datos internacionales como Scopus, Web of Science y Google Scholar, así como en repertorios latinoamericanos como Latindex, SciELO y Dialnet. En contraste, la revisión sobre desarrollo y postdesarrollo se abordó de manera más abierta, priorizando las contribuciones más influyentes y pertinentes para comprender la genealogía crítica del concepto. Esta estrategia permitió identificar las tensiones epistemológicas, las convergencias discursivas y los vacíos analíticos en torno a la noción de turismo regenerativo, particularmente en el contexto latinoamericano.

En consecuencia, el presente trabajo analiza críticamente el turismo regenerativo desde las perspectivas del postdesarrollo y el decrecimiento, interrogando sus fundamentos, tensiones y potencialidades en el

contexto latinoamericano, para discernir si constituye un genuino giro biocéntrico y de justicia territorial o una continuidad funcional al capitalismo verde.

2. DESARROLLO, SOSTENIBILIDAD Y POSTDESARROLLO

El desarrollo ha sido conceptualizado históricamente como un proceso de mejoramiento del bienestar humano, medido principalmente a través del crecimiento económico, la modernización y el progreso lineal de las sociedades; inspirado en modelos como las etapas de Rostow, este paradigma asume un tránsito universal desde formas “tradicionales” a “modernas” de organización social, priorizando la industrialización como núcleo de progreso (Rist, 1997). Sin embargo, dicho enfoque ha sido criticado por su carácter eurocéntrico y reduccionista, al imponer valores occidentales como universales e ignorar la complejidad contextual de los territorios periféricos (Rapley, 2004).

Desde la literatura crítica latinoamericana se argumenta que la narrativa del desarrollo legitima intervenciones que, bajo la promesa de progreso, reproducen desigualdades estructurales y erosionan autonomías locales (Rist, 1997; Escobar, 2015). A diferencia de los enfoques globales, donde la crítica al desarrollo se centra en su ineficacia distributiva, en América Latina adquiere una dimensión política y epistémica más profunda. Escobar (2015) lo conceptualiza como discurso hegemónico que refuerza la colonialidad del saber y del poder, mientras Gudynas (2021) subraya que dicho discurso reduce la diversidad ontológica a un único camino de modernización, invisibilizando alternativas como el Buen Vivir.

El pensamiento de postdesarrollo, articulado por autores como Escobar, Gudynas y Sachs, constituye un giro paradigmático al cuestionar el desarrollo como proyecto occidental y etnocéntrico. Escobar (2015) lo interpreta como invención discursiva que consolida la dominación colonial y capitalista en el Sur Global, mientras Gudynas (2021) propone “alternativas al desarrollo” que trascienden su lógica mediante propuestas como el Buen Vivir y la justicia ecológica, enmarcadas en un pluralismo ontológico que reconoce la coexistencia de múltiples cosmovisiones (Escobar & Jeong, 2019). Estas perspectivas amplían los debates globales al situar el desarrollo dentro de la historia colonial y de la dependencia estructural del continente.

Asimismo, el postdesarrollo bebe de raíces postestructuralistas y postcoloniales al desestabilizar narrativas universales de progreso y proponer caminos contextuales basados en conocimiento y participación local (Caria & Domínguez, 2019). Sachs, citado en Pieterse (1998), afirma que el desarrollo es un concepto agotado, incapaz de responder a las crisis socioecológicas contemporáneas. En este marco, el Buen Vivir emerge como horizonte alternativo que desafía la lógica de crecimiento infinito y reorienta la vida social hacia la armonía con naturaleza y comunidad (Gudynas, 2021).

A escala global, la sostenibilidad se ha posicionado como concepto central del discurso del desarrollo, integrando objetivos económicos, sociales y ambientales (Chassagne, 2019). No obstante, su aplicación en turismo ha sido cuestionada desde el postdesarrollo. Boluk et al. (2019) critican su tendencia a reproducir modelos de mercado y priorizar beneficios económicos sobre justicia social y ambiental. De modo complementario, autores latinoamericanos advierten que la sostenibilidad, sin transformación estructural, refuerza el desarrollo hegemónico (Pieterse, 1998).

En turismo, estas tensiones son visibles: si bien la sostenibilidad se proclama como solución ante las crisis ambientales y sociales, su ambigüedad conceptual ha permitido su apropiación por actores dominantes. Desde las perspectivas del postdesarrollo, especialmente en América Latina, se propone trascender esta

visión reformista mediante la incorporación de saberes locales, prácticas regenerativas y economías de decrecimiento que cuestionen la expansión ilimitada del mercado (Escobar, 2015; Gudynas, 2021).

En síntesis, el postdesarrollo interpela tanto al desarrollo como al turismo sostenible por su incapacidad de romper con las lógicas de dominación, acumulación y crecimiento que sustentan las crisis globales. A partir de esta revisión, este ensayo propone interpretar el turismo regenerativo como práctica que traslada los principios del postdesarrollo al ámbito territorial, orientando la actividad turística hacia la relacionalidad, la justicia y la regeneración ecosocial.

3. TURISMO REGENERATIVO COMO NARRATIVA DE DESARROLLO

Las narrativas del desarrollo han configurado históricamente las prácticas turísticas en América Latina, vinculándolas al crecimiento económico y la modernización territorial. En la última década, el turismo regenerativo ha emergido como un relato que trasciende la sostenibilidad, proponiendo no solo mitigar impactos negativos, sino restaurar y revitalizar ecosistemas, culturas y comunidades afectadas por la actividad turística (Rojas, Sand & Gross, 2024). Se presenta como un paradigma holístico que reconoce la interdependencia entre seres humanos y naturaleza (Bellato & Pollock, 2023).

Definido por su enfoque place-based o contexto-dependiente, el turismo regenerativo prioriza la identidad, historia y saberes de las comunidades locales, integrándolos en el diseño de experiencias turísticas para fortalecer la regeneración cultural y ecológica (Lazic & Della Lucia, 2024). Esta narrativa implica un cambio de mentalidad, alejándose de modelos extractivistas y mercantilistas hacia un paradigma de reciprocidad, restauración y justicia territorial (Bellato, Frantzeskaki & Nygaard, 2022), respetando los ritmos propios de los sistemas vivos (Hruby, 2024).

A diferencia del turismo sostenible, que busca mantener sistemas en equilibrio, el regenerativo apunta a un impacto neto positivo, dejando los destinos mejor de lo que se encontraron (Rojas, Sand & Gross, 2024). Requiere perspectivas plurales y holísticas que integren saberes locales, promoviendo co-creación y liderazgo comunitario como base de la regeneración (Lazic & Della Lucia, 2024). No es solo una estrategia técnica, sino una transformación profunda de relaciones de poder, conocimiento y economía territorial.

Sus principios centrales incluyen restauración ambiental, revitalización cultural y fortalecimiento de economías locales diversas y resilientes (Bellato et al., 2023). Sin embargo, enfrenta desafíos como la falta de herramientas prácticas y estudios aplicables en comunidades rurales y marginadas, donde persisten riesgos de greenwashing y cooptación discursiva (Dredge, 2022).

En América Latina, comunidades y organizaciones locales impulsan el turismo regenerativo desde la soberanía territorial y la justicia ecológica, enfatizando autonomía y control comunitario sobre los modelos turísticos, resistiendo la apropiación neoliberal del sector (Pereiro, 2016; Lazic & Della Lucia, 2024).

Asimismo, este enfoque se conecta con la economía regenerativa y el biocentrismo, compartiendo principios como la interconexión sistémica, la valoración intrínseca de la naturaleza y la transición hacia economías circulares y solidarias (Tomassini & Cavagnaro, 2022). Así, la regeneración turística reorienta el turismo desde un instrumento de crecimiento hacia una práctica de cuidado y reciprocidad, abriendo posibilidades para transiciones más justas y biocéntricas.

4. TENSIONES CRÍTICAS: DECRECIMIENTO, GREENWASHING Y COOPTACIÓN

Aunque el turismo regenerativo se presenta como paradigma transformador que trasciende la sostenibilidad, su adopción acrítica genera tensiones que cuestionan su potencial emancipador. En el plano global, diversos autores advierten que puede devenir estrategia de *greenwashing*, cooptada por lógicas neoliberales y extractivistas que reproducen las problemáticas que pretende resolver (Bellato & Pollock, 2023; Buckley et al., 2024).

Una crítica central es su adopción superficial. Bellato et al. (2022) evidencian que empresas turísticas utilizan eslóganes como “dejar el lugar mejor de lo que se encontró” sin cambios sistémicos reales, banalizando el concepto y priorizando beneficios turísticos y fiscales sobre el bienestar de comunidades y ecosistemas (Bellato & Pollock, 2023). Estos análisis del Norte Global muestran cómo la retórica regenerativa puede vaciarse de contenido transformador.

La cooptación industrial constituye otro riesgo. Buckley et al. (2024) documentan casos globales donde grandes desarrolladores justifican apropiaciones de tierras en áreas protegidas bajo el discurso “nature positive”, generando daños ecológicos y desplazamientos. Este proceso, descrito como neoliberalización de la naturaleza, convierte territorios en activos de mercado y perpetúa la colonialidad del desarrollo (Duffy, 2015; Escobar, 2015).

En América Latina, donde el turismo está entrelazado con estructuras históricas de dependencia y extractivismo, estas tensiones son aún más críticas. Las iniciativas regenerativas, al reproducir modelos del Norte, pueden excluir epistemologías locales. Bellato et al. (2023) advierten que la omisión de saberes comunitarios situados y relacionales, junto al predominio de paradigmas occidentales, refuerza jerarquías epistémicas y excluye perspectivas pluriversales, transformando el turismo regenerativo en dispositivo de marketing (Bellato & Pollock, 2023).

Desde el decrecimiento, la crítica apunta a su posible integración en lógicas capitalistas. Al rechazar el crecimiento económico como meta, el decrecimiento interpela al turismo regenerativo a evitar convertirse en “crecimiento verde” disfrazado (Murray et al., 2023). En el contexto latinoamericano, donde el desarrollo ha sido extractivista, incluso las iniciativas regenerativas pueden reproducir daños socioambientales si no rompen con las estructuras de poder (Escobar, 2015).

Aun así, existen experiencias que demuestran la viabilidad de un turismo regenerativo auténticamente postdesarrollista. Ejemplos como el turismo comunitario Kichwa Añangu en Ecuador, que prioriza bienestar comunal y gestión ambiental autónoma, evidencian la posibilidad de un turismo orientado hacia justicia ecológica y social. Estas experiencias aportan referencias concretas desde el Sur Global que reafirman el potencial transformador del paradigma cuando se enraíza en autonomía y reciprocidad.

Finalmente, persiste el riesgo de *rebranding* sin cambios estructurales. Loperena (2017) y Smith (2024) advierten que, bajo el discurso regenerativo, pueden subsistir prácticas de despojo territorial, explotación cultural y extractivismo simbólico, reforzando colonialidad y desigualdad (Pearson et al., 2024).

En síntesis, la literatura global evidencia riesgos de vaciamiento conceptual y cooptación corporativa, mientras el análisis latinoamericano revela la urgencia de anclar el turismo regenerativo en justicia territorial, gobernanza comunitaria y decrecimiento. A partir de esta lectura, el estudio contribuye al debate al sostener que la autenticidad de la regeneración depende de su capacidad para descolonizar el conocimiento y redistribuir el poder en los territorios donde se practica.

5. POSIBILIDADES DEL TURISMO PARA UN GIRO DECOLONIAL Y BIOCÉNTRICO

El turismo regenerativo, articulado con marcos decoloniales y biocéntricos, se configura como un giro potencialmente transformador frente a los modelos turísticos hegemónicos en América Latina. Esta perspectiva trasciende la restauración ecológica, implicando la desarticulación de estructuras de poder que históricamente han instaurado el desarrollo como un proyecto colonial, extractivista y homogeneizante (Lazic & Della Lucia, 2024; Bellato et al., 2023; Coletta, 2023). Requiere, por tanto, marcos conceptuales innovadores que tensionen sus postulados y analicen los desafíos para su consolidación (Hruby, 2024).

Desde un enfoque decolonial, el turismo regenerativo se fundamenta en la valorización de saberes locales, la resistencia a los controles socioculturales externos y la autodeterminación de las comunidades locales en la definición de sus propios modelos de vida y desarrollo (Pereiro, 2016; Lazic & Della Lucia, 2024). Coletta (2023) argumenta que un giro anti-extractivista demanda acciones situadas y pluriversales que confronten las desigualdades locales y superen el pensamiento binario y eurocéntrico dominante en el turismo convencional. En la misma línea, Escobar (2015) advierte que los enfoques de desarrollo han reproducido jerarquías coloniales al definir el progreso y legitimar ciertos conocimientos, de modo que un turismo regenerativo auténtico requiere romper con dicha colonialidad epistemológica y ontológica.

Desde la perspectiva biocéntrica, la regeneración turística se asienta en la ética del valor intrínseco de la naturaleza, promoviendo la coexistencia y el florecimiento de comunidades humanas y no humanas (Bellato et al., 2022; Husamoglu et al., 2024). Este enfoque desafía la visión instrumentalista de la naturaleza como simple recurso, incorporando marcos epistémicos alternativos que reconocen a los territorios como sujetos de derecho y vida (Pantilimon, 2023). La biocentricidad implica, así, no solo restaurar ecosistemas, sino reconocer su agencia y sus interrelaciones con las comunidades humanas en procesos de regeneración territorial.

Existen iniciativas en América Latina que ilustran este giro. En Colombia y Ecuador, proyectos rurales inspirados en tradiciones ancestrales articulan la regeneración ecosistémica con transformaciones sociales mediante prácticas basadas en saberes plurales y relaciones recíprocas con la naturaleza (Lazic & Della Lucia, 2024). También emergen experiencias incipientes en México, Argentina y el sur de Chile, donde comunidades locales integran valores biocéntricos y decoloniales en la gestión de sus destinos, priorizando la justicia territorial y la restauración cultural.

Para que el turismo regenerativo se consolide como alternativa postdesarrollista, requiere condiciones estructurales: enfoques pluralistas y place-based, un cambio de mentalidad y sistemas hacia la interconexión y la empatía, y economías diversas que trasciendan el capitalismo de crecimiento (Cave & Dredge, 2020; Bellato et al., 2024). Estas condiciones incluyen gobernanza colaborativa y liderazgo comunitario (Bellato & Pollock, 2023), asegurando que el turismo opere como herramienta de justicia ecológica y soberanía territorial, y no como un vehículo de extractivismo simbólico o mercantilización de la regeneración.

En definitiva, su consolidación en América Latina como posibilidad postdesarrollista dependerá de su capacidad para reconfigurar relaciones de poder y conocimiento que sostienen el modelo turístico dominante (Escobar, 2015; Lazic & Della Lucia, 2024). Ello implica descolonizar narrativas turísticas, redistribuir beneficios y recuperar los territorios como espacios de vida, espiritualidad y comunalidad, no como

mercancías. Así, el turismo regenerativo podría abrir paso a futuros pluriversales que reconozcan la dignidad de todas las formas de vida y promuevan justicia ambiental y cultural en los territorios.

6. DEBATES Y PREGUNTAS PARA LA TRANSICIÓN

El turismo regenerativo desafía los marcos tradicionales de la sostenibilidad al proponer no solo la minimización de impactos, sino la restauración activa de ecosistemas, culturas y relaciones sociales. Sin embargo, su potencial como alternativa real al modelo de desarrollo dominante enfrenta desafíos estructurales. Requiere un cambio radical en los sistemas de pensamiento que lo sustentan, pues mientras predomine la lógica individualista y extractivista del crecimiento perpetuo, difícilmente podrá materializarse una práctica regenerativa auténtica (Dredge, 2022; Bellato & Pollock, 2023).

A escala global, un problema recurrente es su adopción superficial, reducida a *slogans* como “dejar el lugar mejor que antes” sin transformar estructuras de gobernanza ni distribución de beneficios, perpetuando inequidades y degradación ambiental (Bellato et al., 2022). Esta contradicción revela cómo su potencial radical es capturado por lógicas de mercado, reproduciendo viejos paradigmas bajo nuevos discursos (Bellato & Pollock, 2023; Cave & Dredge, 2020).

Mutatis mutandis, la literatura proyecta un turismo regenerativo orientado a modelos neto positivos, basados en sistemas vivos, economías circulares y reciprocidad con la naturaleza. Ello exige un giro epistemológico desde la sostenibilidad —centrada en mitigación— hacia una regeneración que reconozca el valor intrínseco de los territorios y saberes ancestrales (Tomassini & Cavagnaro, 2022; Rojas et al., 2024). Fusté-Forné y Hussain (2023) proponen articularlo con *agrowth* y decrecimiento, priorizando indicadores ligados a la salud ecosistémica y comunitaria antes que a flujos turísticos o ingresos económicos.

En América Latina, este tránsito implica además un reposicionamiento político. Avanzar hacia un turismo regenerativo y decolonial requiere marcos normativos y de gobernanza que integren justicia ambiental, epistemologías y economías alternativas y diversas, fortaleciendo la autodeterminación local y desmercantilizando la naturaleza (Lazic & Della Lucia, 2024; Bellato et al., 2023). Ello demanda pasar de modelos *top-down* a esquemas de gobernanza multinivel, como señalan Cave y Dredge (2020), basados en reciprocidad, suficiencia y corresponsabilidad territorial.

La articulación entre turismo regenerativo, postdesarrollo y decrecimiento permite cuestionar el paradigma del crecimiento infinito y proponer alternativas ancladas en justicia social, cuidado de la vida y respeto por los límites planetarios (Escobar, 2015; Fletcher et al., 2019). Mientras el postdesarrollo problematiza la universalidad del modelo moderno-occidental, el decrecimiento denuncia la insostenibilidad ecológica y moral del crecimiento ilimitado. Integrar estas perspectivas ofrece un camino para reconfigurar el turismo como práctica de regeneración ecosocial más que como sector económico orientado a la acumulación de capital (Bellato et al., 2022; Lazic & Della Lucia, 2024).

Finalmente, cabe preguntar: ¿puede existir turismo regenerativo sin replantear el modelo de desarrollo? La evidencia comparada, tanto global como latinoamericana, indica que no. El desarrollo moderno implica lógicas de expansión, dominación y explotación de territorios y pueblos (Escobar, 2015). Por ende, un turismo verdaderamente regenerativo exige dismantelar este modelo, reconfigurándolo como herramienta de sanación territorial y justicia ecosocial, orientada a la reproducción ampliada de la vida y no del capital (Bellato et al., 2022; Dredge, 2022).

Así, este estudio propone entender el turismo regenerativo no solo como innovación discursiva, sino como horizonte civilizatorio alternativo. Su consolidación dependerá de la capacidad de los territorios para transformar sus estructuras de poder, descolonizar imaginarios y reconfigurar las relaciones entre economía, cultura y naturaleza. Sin esta transformación, la regeneración corre el riesgo de devenir un nuevo relato legitimador de las prácticas que pretende superar.

7. CONCLUSIONES

El turismo regenerativo se presenta como un paradigma emergente que busca trascender los límites de la sostenibilidad convencional. Su propuesta de dejar los lugares “mejor de lo que se encontraron” introduce un lenguaje cargado de esperanza y posibilidad transformadora. Sin embargo, este ensayo ha mostrado que, lejos de constituir una alternativa neutral o automática frente al modelo de desarrollo vigente, el turismo regenerativo se sitúa en un campo de tensiones profundas entre oportunidad y riesgo.

Por un lado, su potencial radica en la incorporación de visiones holísticas, decoloniales y biocéntricas que revalorizan saberes locales y plurales, promoviendo la restauración activa de ecosistemas y el fortalecimiento de comunidades. La intersección con los enfoques del postdesarrollo refuerza este potencial, al cuestionar la universalidad del progreso lineal y abrir espacio a múltiples formas de vida buena en los territorios. Así, el postdesarrollo aporta una mirada crítica indispensable para desenmascarar las lógicas coloniales, extractivistas y economicistas que subyacen a buena parte de la planificación turística, proponiendo en su lugar caminos basados en la pluralidad epistémica, la justicia ecológica y la autonomía local.

Por otro lado, se evidencia que el turismo regenerativo corre el riesgo de ser cooptado como un nuevo discurso de legitimación, reproduciendo los mismos principios del desarrollo sostenible bajo un ropaje más atractivo. Tal riesgo se materializa cuando se convierte en un slogan vacío, sin cuestionar las estructuras económicas y de poder que perpetúan las desigualdades y la degradación ambiental. Desde las perspectivas del decrecimiento y el postdesarrollo, el principal desafío no radica en optimizar el turismo, sino en repensar sus fundamentos ontológicos y políticos: pasar de una visión del turismo como herramienta de crecimiento económico a una concepción orientada a regenerar los vínculos entre personas, culturas y territorios.

Así, surge la pregunta final que atraviesa estas reflexiones: ¿puede existir un turismo regenerativo sin replantear el modelo de desarrollo? La respuesta, según los hallazgos aquí revisados, es negativa. Sin un cambio profundo en las lógicas de crecimiento, acumulación y extractivismo, el turismo regenerativo difícilmente trascenderá su carácter performativo. Más aún, cabe preguntarse si el turismo regenerativo rompe o reproduce la lógica del desarrollo sostenible. Aunque su discurso parece ir más allá, en la práctica sus modelos pueden terminar reforzando el mismo marco, si no asumen un cuestionamiento radical al crecimiento y al colonialismo epistémico que han sustentado históricamente la industria turística.

En síntesis, el turismo regenerativo representa tanto una invitación como una advertencia. Es una invitación a imaginar futuros turísticos basados en la reciprocidad, la justicia ecosocial y el pluriverso de los saberes. Pero también es una advertencia sobre el riesgo de que, sin la radicalidad que exigen los movimientos de postdesarrollo y decrecimiento, se convierta en un nuevo vehículo de mercantilización de la naturaleza y de las culturas locales. Solo un replanteamiento profundo de sus fundamentos podrá permitir que cumpla su promesa de regenerar territorios y relaciones, más allá de la retórica y enraizado en la vida misma.

REFERENCIAS

- Bellato, L., & Pollock, A. (2023). Regenerative tourism: a state-of-the-art review. *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2023.2294366>
- Bellato, L., Frantzeskaki, N., & Nygaard, C. (2022). Regenerative tourism: a conceptual framework leveraging theory and practice. *Tourism Geographies*, 25, 1026-1046. <https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2044376>
- Bellato, L., Frantzeskaki, N., & Nygaard, C. (2024). Towards a regenerative shift in tourism: applying a regenerative conceptual framework toward swimmable urban rivers. *Tourism Geographies*, 26, 1361-1380. <https://doi.org/10.1080/14616688.2024.2358306>
- Bellato, L., Frantzeskaki, N., Lee, E., Cheer, J., & Peters, A. (2023). Transformative epistemologies for regenerative tourism: towards a decolonial paradigm in science and practice?. *Journal of Sustainable Tourism*, 32, 1161-1181. <https://doi.org/10.1080/09669582.2023.2208310>
- Boluk, K., Cavaliere, C., & Higgins-Desbiolles, F. (2019). A critical framework for interrogating the United Nations Sustainable Development Goals 2030 Agenda in tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 27, 847-864. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1619748>
- Buckley, R., Underdahl, S., Keto, A., & Chauvenet, A. (2024). Conservation threats from tourism land grabs and greenwash. *Biological Conservation*. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2024.110792>
- Caria, S., & Domínguez, R. (2019). Postdevelopment's forgotten 'other roots' in the Spanish and Latin American history of development thought. En *Postdevelopment in Practice*. <https://doi.org/10.4324/9780429492136-5>
- Carmody, P. (2019). *Development Theory and Practice in a Changing World*. <https://doi.org/10.4324/9781315147765>
- Cave, J., & Dredge, D. (2020). Regenerative tourism needs diverse economic practices. *Tourism Geographies*, 22, 503-513. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1768434>
- Chassagne, N. (2019). Sustaining the 'Good Life': Buen Vivir as an alternative to sustainable development. *Community Development Journal*, 54, 482-500. <https://doi.org/10.1093/CDJ/BSX062>
- Chassagne, N. (2019). Sustaining the 'Good Life': Buen Vivir as an alternative to sustainable development. *Community Development Journal*, 54, 482-500. <https://doi.org/10.1093/CDJ/BSX062>
- Coletta, M. (2023). Critical Border Zones and Anti-extractive Thinking. *Radical History Review*. <https://doi.org/10.1215/01636545-10063755>
- Devine, J. (2017). Colonizing space and commodifying place: tourism's violent geographies. *Journal of Sustainable Tourism*, 25, 634-650. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1226849>
- Dredge, D. (2022). Regenerative tourism: transforming mindsets, systems and practices. *Journal of Tourism Futures*. <https://doi.org/10.1108/jtf-01-2022-0015>
- Duffy, R. (2015). Nature-based tourism and neoliberalism: concealing contradictions. *Tourism Geographies*, 17, 529-543. <https://doi.org/10.1080/14616688.2015.1053972>
- Dunlap, A., & Tornel, C. (2024). Was postdevelopment too much? Autonomous struggle, academic coloniality & the radical roots of the pluriverse. *Globalizations*, 22, 221-244. <https://doi.org/10.1080/14747731.2024.2349317>
- Escobar, A. (1992). Reflections on 'development': Grassroots approaches and alternative politics in the Third World. *Futures*, 24, 411-436. [https://doi.org/10.1016/0016-3287\(92\)90014-7](https://doi.org/10.1016/0016-3287(92)90014-7)
- Escobar, A. (2015). Degrowth, postdevelopment, and transitions: a preliminary conversation. *Sustainability Science*, 10, 451-462. <https://doi.org/10.1007/s11625-015-0297-5>
- Escobar, A., & Jeong, H. (2019). Postdevelopment: Beyond the Critique of Development. En *The New Agenda for Peace Research*. <https://doi.org/10.4324/9780429441745-14>
- Fletcher, R., Mas, M., Blanco-Romero, A., & Blázquez-Salom, M. (2019). Tourism and degrowth: an emerging agenda for research and praxis. *Journal of Sustainable Tourism*, 27, 1745-1763. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1679822>
- Fusté-Forné, F., & Hussain, A. (2023). Regenerative leisure and tourism: a pathway for mindful futures. *Leisure/Loisir*, 49, 55-66. <https://doi.org/10.1080/14927713.2023.2271924>

- Gudynas, E. (2021). Postdevelopment and other critiques of development. En *The Essential Guide to Critical Development Studies*. <https://doi.org/10.4324/9781003037187-9>
- Husamoglu, B., Akova, O., & Cifci, I. (2024). Regenerative stakeholder framework in tourism. *Tourism Review*. <https://doi.org/10.1108/tr-12-2023-0889>
- Hruby, R. (2024). Innovación en Turismo: reflexiones en torno al paradigma regenerativo. *El Periplo Sustentable*. <http://dx.doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.20496>
- Lazic, S., & Della Lucia, M. (2024). A holistic and pluralistic perspective for justice through tourism: a regenerative approach. *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2024.2372114>
- Loperena, C. (2017). Honduras is open for business: extractivist tourism as sustainable development in the wake of disaster?. *Journal of Sustainable Tourism*, 25, 618-633. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1231808>
- Miedes-Ugarte, B., & Flores-Ruiz, D. (2024). Strategies for the Promotion of Regenerative Tourism: Hospitality Communities as Niches for Tourism Innovation. *Administrative Sciences*. <https://doi.org/10.3390/admsci15010010>
- Murray, I., Fletcher, R., Blázquez-Salom, M., Blanco-Romero, A., Cañada, E., & Sekulova, F. (2023). Tourism and degrowth. *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2023.2293956>
- Pantilimon, I. (2023). 'Nuestro Green New Deal': the Ecosocial Pact of the South and the emergence of biocentric green transitions. *Third World Quarterly*, 44, 1901-1918. <https://doi.org/10.1080/01436597.2023.2213204>
- Pearson, R., Bardsley, D., & Pütz, M. (2024). Regenerative tourism in Australian wine regions. *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2024.2328615>
- Pereiro, X. (2016). A review of Indigenous tourism in Latin America: reflections on an anthropological study of Guna tourism (Panama). *Journal of Sustainable Tourism*, 24, 1121-1138. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1189924>
- Pieterse, J. (1998). My paradigm or yours?: Alternative development, post-development, reflexive development. *Development and Change*, 29, 343-373. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00081>
- Pleasant, T., & Spalding, A. (2021). Development and dependency in the periphery: From bananas to tourism in Bocas del Toro, Panama. *World Development Perspectives*. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2021.100363>
- Rapley, J. (2004). Development studies and the post-development critique. *Progress in Development Studies*, 4, 350-354. <https://doi.org/10.1191/1464993404ps095pr>
- Rist, G. (1997). *The History of Development: From Western Origins to Global Faith*. <https://doi.org/10.2307/486257>
- Rojas, N., Sand, M., & Gross, S. (2024). Regenerative adventure tourism. Going beyond sustainability – a horizon 2050 paper. *Tourism Review*. <https://doi.org/10.1108/tr-12-2023-0874>
- Smith, S. (2024). Discursive Extraction: Language, Value, and Capital in Myanmar's Tourism Frontier. *Antipode*. <https://doi.org/10.1111/anti.13124>
- Tomassini, L., & Cavagnaro, E. (2022). Circular economy, circular regenerative processes, agrowth and placemaking for tourism future. *Journal of Tourism Futures*. <https://doi.org/10.1108/jtf-01-2022-0004>